Así fue el «Encuentro Parker»

Un homenaje a la fidelidad y el esfuerzo

... El cierre dorado de la noche.

Todos, reunidos, testigos de un gran espectáculo.

Mister Kenneth White entrega a Raffaella Carrá la pluma PARKER "Queen Elizabeth".

En efecto, PARKER, líder en útiles de escritura, ha querido rendir su homenaje a los que han hecho posible sus éxitos en el mercado: los detallistas.

Esos hombres que con su fidelidad y esfuerzo han colaborado en la expansión de la marca, a la amplicación de su fábrica.

Qué mejor homenaje de PARKER hacia ellos que reunirlos en una gran fiesta, el ENCUENTRO PARKER.

No podían estar todos, son muchos los que forman la gran familia de amigos, y se recurrió a un sorteo para que todas las provincias estuvieran representadas.

Y así fue. El hotel Princesa Sofía de Barcelona fue protagonista de un encuentro fraternal y el estrechamiento de lazos de nueva amistad.

Las jornadas fueron largamente aprovechadas para cambiar impresiones y conocer nuevas particularidades de la empresa, sus proyectos, sus realidades, logrando así que este "encuentro" repercutía en favor del usuario de PARKER.

Al llegar la noche, luces de fiesta en los salones del hotel.

Todos, reunidos en la cena final, fueron testigos de un gran espectáculo.

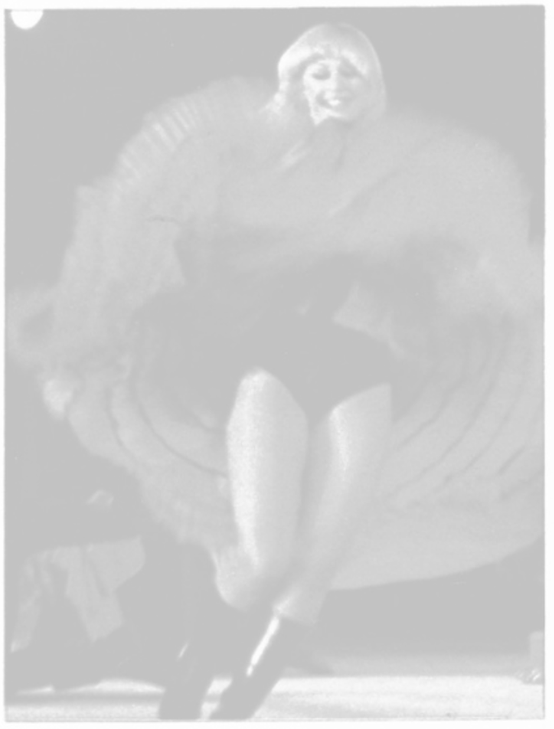
Se inició la velada con la actuación de Raúl Menacho, joven pero viejo amigo de todos, que nos ofreció, con su recia voz, la intimidad de sus canciones, a través de su música, auténtica, sólida, amistosa...

Y no podía faltar la gran sorpresa, el cierre dorado de la noche con el nervio, la desbordante personalidad de una bella mujer, Raffaella Carrá.

Sus canciones, sus bailes, su "show", mantuvieron al público pendiente de esa actuación en directo, en exclusiva, en privado, para todos los asistentes.

... Y tras los aplausos, mister Kenneth White, consejero general de PARKER PEN ESPAÑOLA, hizo entrega a Raffaella Carrá de una pluma PARKER "QUEEN ELIZABETH", fruto de la fusión del bronce de los ojos de buey del desaparecido coloso de los mares, que buscó su último reposo en el fondo de la bahía de Hong-Kong.

Entrega simbólica del cobre que tanto ha viajado a la mujer que tanto viaja con su arte: Raffaella Carrá.



La desbordante personalidad de una bella mujer: Raffaella Carrá.

Raúl Menacho: recia voz, auténtica, sólida, amistosa...

Raffaella: sus canciones, sus bailes, su "show".

Asi fue el «Encuentro Parker»

Un homenaje a la fidelidad y el esfuerzo

La desbordante personalidad de una bella mujer: Raffaella Carrá.

Raúl Menacho: recia voz, auténtica, sólida, amistosa...

En efecto, PARKER, líder en útiles de escritura, ha querido rendir su homenaje a los que han hecho posible sus éxitos en el mercado: los detallistas.

Esos hombres que con su fidelidad y esfuerzo han colaborado en la expansión de la marca, a la ampliación de su fábrica.

Qué mejor homenaje de PARKER hacia ellos que reunirlos en una gran fiesta, el ENCUENTRO PARKER.

No podían estar todos, son muchos los que forman la gran familia de amigos, y se recurrió a un sorteo para que todas las provincias estuvieran representadas.

Y así fue. El hotel Princesa Sofía de Barcelona fue protagonista de un encuentro fraternal y el estrechamiento de lazos de nueva amistad.

Las jornadas fueron largamente aprovechadas para cambiar impresiones y conocer nuevas particularidades de la empresa, sus proyectos, sus realidades, logrando así que este "encuentro" repercuta en favor del usuario de PARKER.

Al llegar la noche, luces de fiesta en los salones del hotel.

Todos, reunidos en la cena final, fueron testigos de un gran espectáculo.

Se inició la velada con la actuación de Raúl Menacho, joven pero viejo amigo de todos, que nos ofreció, con su recia voz, la intimidad de sus canciones, a través de su música, auténtica, sólida, amistosa...

Raffaella: sus canciones, sus bailes, su "show".

... El cierre dorado de la noche.

Y no podía faltar la gran sorpresa, el cierre dorado de la noche con el nervio, la desbordante personalidad de una bella mujer, Raffaella Carrá.

Sus canciones, sus bailes, su "show", mantuvieron al público pendiente de esa actuación en directo, en exclusiva, en privado, para todos los asistentes.

... Y tras los aplausos, míster Kenneth White, consejero general de PARKER PEN ESPAÑOLA, hizo entrega a Raffaella Carrá de una pluma PARKER "QUEEN ELIZABETH", fruto de la fusión del bronce de los ojos de buey del desaparecido coloso de los mares, que buscó su último reposo en el fondo de la bahía de Hong-Kong.

Entrega simbólica del cobre que tanto ha viajado a la mujer que tanto viaja con su arte: Raffaella Carrá.

Todos, reunidos, testigos de un gran espectáculo.

Míster Kenneth White entrega a Raffaella Carrá la pluma PARKER "Queen Elizabeth".

Raffaella Carrà:
«No quiero aplastar a los hombres»

Por ROSENDO DOMENECH

Canta bien, pero no es Mina. Baila bien, pero Liza Minnelli le da mil vueltas. Su espectáculo atrae, pero no enloquece... Y, sin embargo, Raffaella Carrá ha hecho de nuestro país su Jauja. Su presencia, su voz, sus piernas y sus contoneos se han hecho imprescindibles en las encorbatadas cenas de las salas españolas. Profeta en nuestra tierra, Raffaella Carrá está dando sopas con honda a sus colegas del espectáculo. INTERVIU ha conversado con la mujer que, aun vestida, tiene erotizada a media España.

Llevaba tres años sin actuar en la televisión italiana y ahora, cuando acaba de actuar en España para los invitados de la empresa **Parker,** ha vuelto a aparecer ante los televidentes de Italia con un monumental escándalo: no ha caído bien en el Vaticano que bailara y cantara ante la cámara, embutida en un hábito de monja.

Atractiva, electrizante, lista... Su voz no sienta cátedra y sus canciones escapan de la pachanga por un estudiado milímetro. Pero nadie sale defraudado, parece haber tomado la medida al espectador español. Constantemente es invitada para dar galas en nuestro país. Es un mito de rara explicación, aunque de méritos suficientemente demostrados.

—Sé que soy muy popular en España y es ahí donde he empezado mi carrera internacional. Actualmente marcho también con bastante éxito en Bélgica, Alemania y Holanda.

—Aquí se te escucha, se te admira, los hombres de las primeras filas no caben en sí de gozo... No dudo que tu popularidad hará que la gente se interese por tus opiniones sobre aspectos que, como reflujo de tu Italia, son y serán candente actualidad en España. Como el discutido tema del aborto.

—Estoy de acuerdo en legalizar el aborto para los casos más serios. En algunas circunstancias es necesario. Soy partidaria de todo aquello que da libertad de opción. Evidentemente hay que hacerlo con criterio, organización, sin violencias. El Estado tiene que ayudar a ello. Italia es un país de grandes contrasentidos. Vosotros, los españoles, poseéis una disciplina interior. Cuando un español está convencido de algo, lo hace. El italiano abunda siempre en sospechas.

—Y no paga los impuestos...

—Pago todos los impuestos, a pesar de que no cunde el ejemplo.

—¿Por qué es Italia un paraíso del terrorismo?

—Lo veo como una tensión para llevar el país hacia un cambio. Sin embargo, no creo que volvamos a la derecha. No comparto ninguna de las franjas extremistas. Es fácil corromper a un adolescente para luego utilizarlo como se quiera. Entre las causas pondría la falta de diálogo dentro de las familias, y quizá la falta de diálogo entre la pareja. Creo que la relación madre-hijo es fundamental. La madre es quien da una estabilidad emotiva a los hijos. Por este motivo tendría que estar con ellos. En cambio, la mujer trabaja fuera de casa hoy con más frecuencia que antes y los hijos crecen más inestables.

—¿Tú estás a favor del matrimonio?

—No creo necesario el Registro Civil para casarse. El contrato puedo creármelo por mí sola. De esta manera, luego, en caso de separación, no existen problemas sobre lo que es mío o del otro.

—¿Religiosa?

—A mi manera, soy religiosa. Creo que en ciertos momentos de la propia vida, cuando tienes grandes problemas, te diriges a un Dios que no sabes cómo está hecho, pero le pides que te eche una mano. Esto sin necesidad de ir a la iglesia.

—Tú eres pura energía...

—Creo que en el mundo todo es energía. Positiva y negativa. Existen personas que tienen mucha energía. Yo creo poseer mucha de esta energía y la comparto con quien esté cerca. Desde mi interior intento ayudarte, concentrándome al máximo. Gracias a esta fuerza puedo realizar el trabajo. Es un trabajo durísimo este de cantar como lo hago yo. Cuando yo muera, mi energía quedará en el aire y será absorbida por otros. ¿Quiénes? ¿Por qué? En el fondo existe algo de magnético en nuestra relación con el exterior. Creo, además, que, después del contacto personal, el medio de comunicación que posee una magia más intensa es la televisión.

—¿Qué porcentaje del éxito en España lo debes a tu "sexy"?

—Me considero una mujer agradable. Si soy "sexy" lo deben decir los demás. Pienso que el **"sex-appeal"** demasiado exterior y aparente es perjudicial. El mío aparece lentamente.

—Tu fuerza no te resta feminidad...

—Creo en la femineidad, aunque soy una mujer que trabaja como un hombre. Los movimientos feministas comprenden excesos que no comparto. Quizá si me encontrase en una situación diferente, los comprendería mejor. No creo que haya que aplastar al hombre. La relación hombre-mujer tendría que ser al cincuenta por ciento: un hombre completa mi naturaleza. La reivindicación de una igualdad entre los dos sexos me parece bien en todos los campos, pero no que se invoque la desaparición del hombre. Por otra parte, por ejemplo, no veo por qué una mujer tiene que trabajar como albañil o bien hacer todas las cosas para sentirse en un plan de igualdad. Es exagerado.

—¿La maternidad os representa un lastre?

—Es peligroso el que la mujer se haya cansado de hacer de madre. Por naturaleza, por transporte de energía, la mujer es quien posee las bases para dejarte marchar, caminar. La mujer tiene que dar al hijo tiempo, cuidados, seguridad... y la responsabilidad a los quince años.

—¿Cuándo tendrás un hijo?

—Pronto. En aquel momento tendré que renunciar al noventa por ciento del trabajo que hago, pero no se puede trabajar únicamente en la vida. Existen también otras cosas importantes...